

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)

**El papel de los gobiernos locales y regionales
en la cooperación al desarrollo — Un nuevo
llamamiento a la acción para 2030 en adelante**

**Documento Político de CGLU - para su aprobación por el
Bureau Ejecutivo en junio de 2022**

Borrador V04 para traducción-Mayo de 2022

Introducción

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) -como red global de ciudades y gobiernos locales, regionales y metropolitanos, y sus asociaciones- se comprometen a representar y a ampliar las voces de los gobiernos locales y regionales (GLR) para no dejar a nadie y a ningún lugar afuera.

Los GLR crean las condiciones locales en las que los ideales de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible son una realidad vivida. Juntos, como red global y como gobiernos locales y regionales, somos los centinelas de las esperanzas, sueños y aspiraciones de las comunidades de todo el mundo.

En 2013, CGLU adoptó su primer *Documento Político sobre la Cooperación al Desarrollo y el Gobierno Local*. Su objetivo era promover los diversos modelos de cooperación al desarrollo, realizados por los GLR y las asociaciones de gobiernos locales (AGL), comúnmente llamada “cooperación descentralizada”. El documento invitaba a la comunidad internacional a reconocer el papel de los GLR y AGL como actores de desarrollo, involucrarlos mejor en los diálogos sobre políticas, compartir recursos y fomentar asociaciones más sólidas.

Durante casi diez años, la Política guió nuestros esfuerzos de incidencia y programación. Desde entonces, hemos sido testigos de avances para los GLR y las AGL, y logramos un mejor reconocimiento de su papel en la cooperación al desarrollo y la implementación de la Agenda 2030.

Sin embargo, en dicha década, el contexto mundial ha cambiado, han surgido nuevas cuestiones y han evolucionado las prácticas de cooperación descentralizada. A medida que nos acercamos a 2030, esta nueva realidad requiere una narrativa común renovada, para construir sobre el éxito y responder a nuestros desafíos.

La visión de CGLU es que la cooperación descentralizada sea plenamente reconocida, eficiente e impactante, y que responda a las preocupaciones de desarrollo más urgentes que enfrentan las comunidades locales. Vemos la cooperación descentralizada como una forma esencial de lograr el desarrollo sostenible y realizar los ODS.

Este nuevo Documento Político, *El Papel de los Gobiernos Locales y Regionales en la Cooperación al Desarrollo - Un Nuevo Llamamiento a la Acción para 2030 en adelante*, se presentará para su aprobación por el Bureau Ejecutivo de CGLU en junio de 2022. Proporciona dirección a CGLU y a nuestros miembros para los años venideros. Es un llamamiento a la acción con seis objetivos clave que se centran en fortalecer la cooperación descentralizada para ayudar a lograr los ODS en el año 2030.

Esta política fue preparada por el Grupo de Trabajo de Fortalecimiento Institucional y de las Capacidades (CIB por sus siglas en inglés) de CGLU. Se basa en investigaciones y extensas entrevistas realizadas por el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) y el trabajo de los equipos de Políticas y Aprendizaje de CGLU y de las secciones regionales de CGLU sobre cooperación descentralizada y los ODS.

Los desafíos globales a los que nos enfrentamos

En los últimos diez años, el contexto en el que se desarrolla la cooperación internacional al desarrollo ha cambiado profundamente. Los principales problemas de desarrollo se están intensificando, algunos están mejorando y han surgido otros nuevos.

Un contexto de desarrollo cambiante

Aunque las tasas mundiales de pobreza han disminuido en cifras absolutas en el último decenio, en demasiados países siguen prevaleciendo desigualdades en el acceso a servicios básicos y oportunidades económicas. Cerca de mil millones de personas en todo el mundo viven y trabajan en condiciones locales informales, subatendidas y precarias, mientras que miles de millones más no tienen acceso fiable al agua potable, electricidad ni atención médica.

También es ahora innegable que el cambio climático se está convirtiendo en el principal desafío al que se enfrenta nuestro mundo. Aunque muchos países han adoptado planes ambiciosos de reducción de gases de efecto invernadero, la crisis climática se está acelerando. El cambio climático tiene un efecto dominó en varias otras cuestiones relacionadas con el desarrollo, en particular, para los más vulnerables y marginados.

En muchas partes del mundo, se están agravando los desastres naturales, los conflictos y las crisis humanitarias. Los disturbios civiles en Etiopía, Yemen y Siria, las insurgencias terroristas en muchas otras naciones y la guerra entre Rusia y Ucrania expulsan a millones de refugiados fuera de sus países.

También queda claro que la crisis causada por la pandemia del Covid-19 tendrá efectos duraderos. La pandemia es un nuevo desafío de salud mundial que muestra la necesidad de invertir en sistemas de atención médica ya debilitados por deficiencias de larga data en capacidades financieras, políticas y técnicas. La pandemia exacerba muchos otros desafíos de desarrollo e impulsa una reasignación masiva de fondos hacia los planes nacionales de respuesta y recuperación. Esto crea limitaciones financieras para las organizaciones que tradicionalmente reciben fondos del gobierno central, como las organizaciones de la sociedad civil, o transferencias intergubernamentales, como los GLR.

El impacto del cambio climático, de los desastres y conflictos, de la crisis del Covid-19, y las desigualdades en el acceso a servicios básicos y oportunidades económicas todavía están profundamente relacionadas con el género. Las mujeres y las niñas tienen más probabilidades que los hombres de vivir en la pobreza y tener empleos poco remunerados e inseguros, de enfrentarse a la violencia doméstica y otras formas de violencia, de tener que huir de sus hogares y de carecer de acceso a la protección social, servicios básicos y asistencia.

El mundo también se enfrenta a un debilitamiento de la democracia y de sus valores, así como al surgimiento de regímenes autoritarios en varias regiones. Los derechos humanos y las libertades fundamentales están bajo presión en muchas partes del planeta. En algunos países, se cierra el espacio cívico para organizaciones nacionales y locales de la sociedad civil. En otras naciones, la cohesión social se está fragmentando con la polarización de puntos de vista extremistas que ponen a prueba los principios democráticos, un fenómeno exacerbado por la pandemia del Covid.

Todos estos desafíos de desarrollo se dan en una realidad cada vez más urbanizada. Más de la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas urbanas. Se proyecta que en 2050, cerca del 70% de la población mundial vivirá en ciudades. Los países en desarrollo representan el 75% de la población urbana del mundo, una cifra que se ha duplicado en los últimos 50 años. La

urbanización es la característica del siglo XXI y seguirá siendo la principal fuerza detrás del desarrollo o la falta de desarrollo.

Los ODS y la respuesta internacional

En respuesta a esos grandes desafíos, observamos un avance hacia un mayor impulso del desarrollo sostenible y hacia una mejor coordinación de la cooperación internacional.

En 2011, se establecieron los Principios de la Alianza de Busan para fomentar una cooperación al desarrollo más eficaz. En 2015, se adoptaron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Desde entonces, más de 100 países se han comprometido a “No dejar a nadie afuera” y acelerar el progreso en las regiones más atrasadas. Los ODS proporcionan un marco global excepcional para guiar los esfuerzos para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar la paz y la prosperidad en todo el mundo en 2030.

A medida que nos acercamos a 2030, la necesidad de acelerar la implementación de los ODS en el actual "Decenio de Acción", según lo pronunciado por las Naciones Unidas, ahora se reconoce como una cuestión de urgencia.

Un mundo más complejo

Los últimos diez años también han demostrado que la cooperación al desarrollo se está volviendo más compleja, más política y polarizada, con nuevos poderes, actores y organizaciones.

Las economías en transición en ascenso -como Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica- participan cada vez más en la cooperación al desarrollo. La dinámica del desarrollo ahora trasciende todo el continuum tradicional Norte-Sur y, a menudo, refleja diferentes conjuntos de valores y motivaciones.

Aunque la respuesta al Covid-19 renovó un cierto sentido de multilateralismo, hay tendencias importantes que apuntan a visiones más polarizadas sobre los asuntos del mundo. Después de la pandemia, la necesidad de que todas las naciones presten atención a los problemas y desafíos internos también significó, la mayoría de las veces, que hubo menos atención para las cuestiones internacionales de desarrollo. Existe una tendencia creciente a que los ciudadanos se vuelvan hacia adentro y se retiren de la solidaridad internacional.

Además, los desafíos sociales, económicos y ambientales mundiales deben ser abordados de manera integrada, inclusiva y coordinada por todos los actores. Esta responsabilidad se extiende no sólo a los gobiernos en todos los niveles, sino también a la sociedad civil, la academia, el sector privado y los ciudadanos.

Más que nunca, los gobiernos locales y regionales importan

En un contexto de desafíos universales y sin precedentes, una cosa es evidente. Más que nunca, las ciudades, los gobiernos locales, regionales y metropolitanos, y las asociaciones de gobiernos locales están estratégicamente posicionados para contribuir a abordar los problemas de desarrollo global, localizar los ODS y lograr la Agenda 2030.

Los gobiernos locales y regionales son clave para el desarrollo y la democracia

Como el orden de gobierno más cercano a la población y responsable de garantizar la prestación equitativa de servicios esenciales, los gobiernos locales y regionales ocupan un lugar importante en el desarrollo.

Las ciudades y las áreas metropolitanas crean alrededor del 80% del crecimiento global. En las comunidades locales se encuentran la mayoría de las soluciones para un desarrollo económico sostenible y equitativo, incluso las estrategias de crecimiento ecológico. Por lo tanto, el desarrollo económico local y la creación de empleo son un mandato cada vez más importante para los GLR.

Además, las zonas urbanas generan la mayor parte de las emisiones de efecto invernadero y son las más afectadas por el empeoramiento de las condiciones climáticas. Los GLR están en el centro de la lucha contra el cambio climático, tanto desde el punto de vista de la mitigación como de la adaptación.

Los gobiernos locales y regionales también son actores clave para apoyar la paz, la seguridad y ser protectores de los derechos humanos. Los GLR desempeñan un papel fundamental a la hora de garantizar la confianza, la rendición de cuentas y la transparencia para profundizar el compromiso democrático y los valores fundamentales de la buena gobernanza. Los GLR garantizan un entorno propicio para que las organizaciones locales de la sociedad civil operen libremente y sin perturbaciones. En muchos países, los GLR son los guardianes de la transición democrática, una agenda que ha sido empujada hacia atrás por las crisis económica, social y del Covid-19.

Los GLR también están particularmente bien situados para abordar la desigualdad, incluso las desigualdades basadas en el género. Promover la gobernanza inclusiva es un papel esencial de los GLR; los GLR saben cómo llegar a los pobres y a las comunidades más vulnerables y marginadas.

La pandemia del Covid-19 ha confirmado cómo los GLR están a la vanguardia para implementar acciones locales sólidas para responder a la crisis. Los GLR son la esfera más cercana del gobierno para abordar las necesidades de todas las comunidades en circunstancias difíciles.

Los gobiernos locales y regionales están en la mejor posición para facilitar las asociaciones entre niveles de gobierno, el sector privado y grupos de la sociedad civil, con el fin de lograr un desarrollo más eficaz e inclusivo.

También es muy importante el papel de las asociaciones de gobiernos locales en la integración vertical y horizontal, así como mejorar los planes de acción nacionales. En la mayoría de los países, las AGL representan la voz de todos los gobiernos locales (y regionales), lo que las hace esenciales para una buena gobernanza multinivel.

Además, las AGL crean un espacio para el aprendizaje, la colaboración y el intercambio de buenas prácticas entre gobiernos locales y regionales. A menudo, son constructores de capacidad dentro del sector municipal, a través de programas y otros vehículos diseñados y entregados específicamente para sus miembros. Esta responsabilidad del fomento de la capacidad se está desarrollando rápidamente en varias AGL y en redes de gobiernos locales en muchas regiones y países.

Mayor reconocimiento de este papel

En la última década, CGLU unió su voz con varios socios a través del Grupo de Trabajo Global de Gobiernos Locales y Regionales (GTF por sus siglas en inglés). Esto llevó a la creación de la Asamblea Mundial de Gobiernos Locales y Regionales, reconocida oficialmente por las Naciones Unidas.

Como tal, se nos ha invitado cada vez más a participar en redes y espacios globales, regionales y nacionales, para representar la visión y las aspiraciones de los GLR cuando se diseñan políticas y estrategias de desarrollo.

Como resultado, el papel de los GLR y las AGL para abordar los desafíos del desarrollo global en un mundo en proceso de urbanización se ha reconocido y articulado mejor en las agendas políticas de un número creciente de organismos de la ONU, organizaciones multilaterales y bilaterales y gobiernos nacionales.

En 2015, la comunidad internacional reconoció la urbanización como una tendencia importante con la inclusión del ODS 11 "Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles" en la Agenda 2030. Esto también fue reconocido por un impulso para la localización de todos los demás ODS para garantizar su implementación efectiva.

La Nueva Agenda Urbana, adoptada en Hábitat III en 2016, confirmó aún más cómo la urbanización puede ser una herramienta poderosa para el desarrollo sostenible en todo el mundo.

Los ODS y la Agenda 2030, la Nueva Agenda Urbana, el Acuerdo Climático de París, el marco de Sendai y otras estrategias de desarrollo global adoptadas en los últimos diez años, todos confirmaron la necesidad de que las ciudades y regiones estén bien planificadas y bien gestionadas.

Desde la adopción de estas agendas globales, lo que hemos escuchado de los gobiernos locales y regionales de todas las regiones es claro: las ciudades, los pueblos y las regiones de todos los tamaños pueden conectar sus planes locales con estrategias internacionales para involucrar mejor a las partes interesadas locales en su implementación.

Reconocimiento, pero recursos insuficientes

Sin embargo, si bien los GLR siguen estando a la vanguardia para abordar los desafíos del desarrollo, todavía tienen problemas con la capacidad, los recursos financieros, el pleno reconocimiento y los reveses de la recentralización.

La demanda por parte de los GLR de financiación y asistencia técnica ha aumentado, pero no se ha satisfecho. En todo el mundo, muchos GLR no tienen suficiente apoyo para mejorar su capacidad técnica general y autonomía financiera. Siguen enfrentándose a transferencias fiscales intergubernamentales desiguales e impredecibles, y al acceso extremadamente limitado a los mercados de crédito y capital. Estos problemas son aún más agudos para gobiernos locales y regionales más pequeños y rurales, fuera de los principales centros urbanos.

Las agendas globales no se traducen en una participación suficiente de los GLR y sus asociaciones en la implementación de sus programas y planes de acción. Cuando se deciden y toman medidas, los gobiernos nacionales participan, pero los GLR y las AGL, a menudo, no. Esto es particularmente preocupante, sabiendo que la OCDE ha estimado que casi el 60% (100 de los 169) de los objetivos de los ODS requieren la participación de los gobiernos locales y regionales para poder ser cumplidos.

En los últimos años, varios organismos multilaterales, instituciones financieras, bancos de desarrollo y organizaciones del sector privado se han fijado el objetivo de extender sus instrumentos de financiación a los GLR. Esto incluye nuevas ofertas innovadoras como la financiación común, la financiación combinada o la financiación verde y de impacto social. Sin embargo, la mayoría de los GLR no están técnicamente equipados para poder acceder a estas oportunidades ni para apreciar plenamente cuándo y cómo utilizar diversas formas de financiamiento innovador.

Las políticas nacionales de descentralización y las reformas estatales también han atraído más atención a los GLR en la última década. Los gobiernos locales y regionales necesitan instrumentos, competencias y autoridad mediante políticas oficiales de descentralización y leyes adoptadas por los gobiernos nacionales. Los estudios realizados por la OCDE y la CGLU han

demostrado que la descentralización, en particular, la descentralización fiscal, produce una prestación de servicios más eficaz y específica en beneficio de los ciudadanos a largo plazo. Sin embargo, en muchos países, la descentralización sólo se ha aplicado parcialmente. En otros, la falta de capacidad de gestión, las cuestiones de corrupción y transparencia y la voluntad política han llevado a algunos gobiernos a frenar el proceso de descentralización y a volver a centralizar las funciones de los gobiernos locales.

En los últimos años, los donantes multilaterales y bilaterales han desplazado su asistencia al desarrollo hacia prioridades que a menudo omiten la gobernanza local o la descentralización como enfoques temáticos. La reasignación de presupuestos para responder a la crisis del Covid-19 se suma a esas dificultades.

Todos esos desafíos crean una brecha seria entre la necesidad y la aspiración de localizar los ODS, y los problemas que enfrentan los gobiernos locales y regionales para asegurar la experiencia y los recursos financieros para abordar los desafíos del desarrollo.

La cooperación descentralizada es parte de la solución

La cooperación al desarrollo por parte de los gobiernos locales y regionales y las asociaciones de gobiernos locales, comúnmente llamada “cooperación descentralizada”, ha demostrado ser un enfoque muy eficaz para abordar los desafíos mundiales, fomentar la capacidad de los gobiernos locales y regionales, y facilitar la movilización de recursos.

La cooperación descentralizada añade valor

La cooperación descentralizada está profundamente anclada en los principios de solidaridad, reciprocidad, comprensión mutua e intercambio de conocimientos, así como en la colaboración a largo plazo entre los gobiernos locales y regionales.

La cooperación descentralizada está a cargo de empleados de los gobiernos locales y regionales y de funcionarios electos que tienen la capacidad única de ser "hacedores", capaces de ir más allá de la teoría y de aplicar realmente soluciones innovadoras. Es una herramienta poderosa para que los profesionales de todos los países debatan problemas comunes y lleguen a resultados concretos.

Su valor añadido radica también en el hecho de que la cooperación descentralizada adopta un enfoque territorial del desarrollo, así como una perspectiva de múltiples interesados, en la que participan todos los ciudadanos, la sociedad civil local y el sector privado.

Debido a que está profundamente arraigada en una creencia de solidaridad, la cooperación descentralizada contribuye a las relaciones internacionales, manteniendo a los países y las sociedades conectados, integrados y comunicados. Ayuda a llevar las relaciones internacionales al nivel de los ciudadanos y de las organizaciones locales de la sociedad civil. Los GLR son capaces de movilizar a comunidades enteras para que participen en actividades internacionales. Es una forma de promover la paz, la democracia, los derechos humanos y crear un mundo más justo, a nivel local y más allá.

Así pues, la cooperación descentralizada es uno de los pilares de cualquier búsqueda seria del desarrollo sostenible.

La cooperación descentralizada está evolucionando

La cooperación descentralizada ha evolucionado en el último decenio. Se ha convertido en un modelo de cooperación que implica un conjunto más complejo de relaciones entre contrapartes del gobierno local, socios y pares de todo el mundo, incluidas, las redes y asociaciones municipales.

Hemos superado la perspectiva tradicional de ayuda de donantes y receptores, en la que el "Norte rico" ayuda al "Sur pobre". El desarrollo de la cooperación Sur-Sur y triangular (Norte-Sur-Sur) trae nuevos modelos y actores, y enriquece la cooperación al desarrollo. Esas nuevas prácticas han surgido para responder a la necesidad de catalizar las lecciones, los buenos ejemplos y encontrar soluciones más adaptadas en las regiones donde la urbanización se está intensificando, lo que ocurre especialmente en el Sur global. Por lo tanto, la cooperación descentralizada se entiende cada vez más como un modelo diverso de cooperación que trasciende los paradigmas tradicionales de ayuda.

En los últimos años, los GLR, las AGL y varias redes de gobiernos locales han adquirido una experiencia más sólida en el diseño y la entrega de iniciativas de creación de capacidad efectivas y sostenibles, utilizando diversas modalidades y enfoques. Dichas iniciativas incluyen ahora más proyectos para responder a las crisis y los conflictos humanitarios. La pandemia también ha creado una cooperación más intensa entre los GLR y las AGL, a pesar de los desafíos logísticos.

La cooperación descentralizada también se beneficia de los nuevos instrumentos de monitoreo y de conocimientos sólidos y con visión de futuro sobre los desafíos que afectan las ciudades y los países. Recientemente, el "giro digital", traído por la pandemia y otros avances tecnológicos, ha creado formas nuevas e innovadoras de colaborar, compartir e implementar iniciativas de cooperación descentralizada.

Tradicionalmente, la cooperación al desarrollo por parte de los gobiernos locales y regionales y las asociaciones de gobiernos locales se centró en la asistencia técnica y menos en la financiación. Sin embargo, últimamente, la cooperación descentralizada ha entrado en el espacio de financiamiento para ayudar a desbloquear el financiamiento privado e inversiones para los GLR. Nuevos instrumentos de intermediación, como el Fondo Mundial para el Desarrollo de las Ciudades (FMDV por sus siglas en inglés), han sido implementados por CGLU, Metrópolis y otras redes de gobiernos locales. Refuerzan la capacidad de los gobiernos locales en materia de financiación e inversión y catalizan las oportunidades de los mercados financieros. La creación de redes de gobiernos locales (Norte-Norte, Sur-Sur, triangular) también se ha convertido en una modalidad crítica para compartir conocimientos y conectar a pares para buscar soluciones innovadoras en el espacio de financiación.

La cooperación descentralizada atrae más interés

Como resultado de estos progresos, en los últimos años, la cooperación descentralizada ha atraído más atención de los organismos multilaterales y bilaterales y de las organizaciones de desarrollo. Hay una multiplicidad de nuevos actores involucrados.

Las organizaciones de la sociedad civil, las ONG, el sector privado y las instituciones académicas siguen siendo socios clave de los GLR y AGL. También han surgido varias nuevas redes activas de **múltiples partes interesadas**, muchas de ellas centradas en problemas y desafíos locales (por ejemplo, la desigualdad, la vivienda asequible, la migración, la respuesta al cambio climático). Y en medio de las crisis naturales y humanas, las organizaciones humanitarias se acercan más a los GLR para coordinar sus respuestas locales.

Además de ser reconocidos como "*actores del desarrollo*", los GLR y las AGL están empezando a ser vistos como "*socios del desarrollo*", que agregan valor a la asistencia bilateral y multilateral al desarrollo, y al desarrollo internacional realizado por la sociedad civil y el sector privado.

La cooperación puede ir más allá

A pesar de los enormes avances logrados recientemente en la cooperación descentralizada, siguen existiendo algunos desafíos.

Los gobiernos locales y regionales y sus asociaciones en todo el mundo no tienen todos la misma capacidad, recursos, autoridad legislativa y entorno propicio para participar en la cooperación al desarrollo. Esto es particularmente cierto en el Sur global, donde el intercambio de buenas prácticas y la capacitación práctica en materia de cooperación descentralizada deberían ser más accesibles. A veces hay que convencer a los funcionarios electos locales y regionales del valor de invertir su tiempo y sus recursos.

La cooperación descentralizada también es considerada con demasiada frecuencia por los donantes como una relación tradicional donante-receptor, en la que se rinde cuentas a los “socios donantes” del Norte. En los países que enfrentan crisis humanitarias, conflictos o situaciones posteriores a conflictos, la cooperación al desarrollo local y regional no se percibe suficientemente como un mecanismo que pueda ayudar a los gobiernos locales. La mayoría de las veces, los GLR y las AGL son vistos erróneamente como socios de desarrollo no estatales, que tienen que competir como otros proveedores de servicios para obtener financiamiento para el desarrollo.

La práctica de la cooperación descentralizada por parte de los gobiernos y administraciones locales también debe ser más eficaz. A menudo, está fragmentada, se concentra demasiado en proyectos pequeños, tiene poco impacto, no está orientada a la obtención de resultados, y no está dirigida suficientemente a regiones altamente urbanizadas, los principales desafíos mundiales y los más vulnerables. Además, no hay suficiente información completa y oportuna sobre los insumos, las inversiones y los resultados de la cooperación descentralizada.

Por lo demás, otros actores consideran que la cooperación descentralizada no es suficientemente consciente de los contextos nacionales en que se desarrolla. Se considera que no está alineado de manera efectiva con otras agencias y programas de desarrollo que operan en el sector de la gobernanza local. A menudo, tampoco aborda suficientemente cuestiones intersectoriales, como la igualdad de género o la participación de los jóvenes.

El acceso a oportunidades de cooperación descentralizada y a la financiación suele ser difícil, especialmente, para los socios del Sur global. La cooperación descentralizada todavía no está adaptada adecuadamente para responder a las necesidades de los GLR en países donde la seguridad es un problema.

En conclusión, para ir más lejos, la cooperación descentralizada debe estar mejor capacitada, ser más sostenible y más eficiente.

Un llamamiento a la acción con seis objetivos clave

Para responder a los cambios contextuales y a la evolución de la cooperación descentralizada, los GLR y sus asociaciones deben recibir más reconocimiento, e involucrar y habilitarse más como actores estratégicos y socios clave en la cooperación al desarrollo.

Nosotros, CGLU y nuestros miembros, llamamos a la acción a través de seis objetivos clave.

1. Impulsar un mayor reconocimiento institucional, con recursos reales, para que los gobiernos locales y regionales aborden los desafíos globales

El carácter urgente e intensificado de los desafíos mundiales, la rápida urbanización en varios países, así como las oportunidades y la innovación inherentes al nivel local y regional, entrañan una responsabilidad cada vez mayor de los actores locales y regionales. Esto ha sido reconocido en la Agenda 2030 y otras agendas globales.

Sin embargo, a menudo, demasiadas organizaciones, agencias y gobiernos nacionales pasan por alto la importancia de apoyar a los GLR y a las AGL como "actores del desarrollo". Los GLR y las AGL siguen enfrentando restricciones en sus capacidades financieras y de personal, falta de reconocimiento institucional y autonomía y retrocesos debidos a la recentralización. Incluso cuando su papel como actor de desarrollo se reconoce, por lo general, no se traduce en un compromiso real ni en la asignación de recursos para implementar planes de acción.

Debemos asegurarnos continuamente de que los GLR y las AGL sean reconocidos como niveles críticos de gobierno para abordar los desafíos mundiales del desarrollo. La participación de los GLR y de las AGL en los diálogos sobre políticas debe evolucionar hasta convertirse en verdaderas asociaciones, con una asignación concreta de recursos cuando llegue el momento de implementar políticas y programas. Los GLR y las AGL deben ser considerados como actores estratégicos de implementación, con un lugar formal en la mesa de negociaciones, junto con los gobiernos nacionales, cuando se diseñen y decidan acciones concretas.

Para impulsar el reconocimiento del papel de los GLR y de las AGL como actores de desarrollo con recursos reales, nosotros, CGLU y nuestros miembros, haremos lo siguiente:

- Multiplicar nuestros esfuerzos de incidencia y continuar hablando con una sola voz a nivel mundial, particularmente, a través del Grupo de Trabajo Global de Gobiernos Locales y Regionales. Continuar solicitando un reconocimiento del papel esencial desempeñado por los GLR y las AGL y la necesidad de asignar recursos reales para poder localizar los ODS y abordar los desafíos de desarrollo globales.
- Solicitar que se establezca un lugar más formal y permanente en las mesas globales, regionales y nacionales, donde se pueda representar la visión y las aspiraciones de los GLR, cuando las agendas de desarrollo, políticas públicas y programas se convierten en planes y programas de acción concretos.
- Presionar a los gobiernos nacionales para que reconozcan a los GLR y a las AGL como actores para el desarrollo en las estrategias nacionales de desarrollo, incluso, en su respuesta al Covid-19 y estrategias de recuperación, y para que desarrollen políticas y programas de descentralización más sólidos.
- Instar a los financiadores de desarrollo multilaterales y bilaterales e implementadores a continuar adoptando la descentralización, la gobernanza local, la democracia, la prestación de servicios locales y la capacitación de las asociaciones de gobiernos locales como enfoques temáticos claros, con una asignación tangible de recursos, en sus estrategias, proyectos y programas de recuperación de Covid-19.
- Comprometernos a seguir acumulando experiencia y conocimientos en el área como

profesionales para el desarrollo local y regional, para informar el desarrollo, implementar y planificar políticas globales, regionales y nacionales.

2. Convertir la cooperación descentralizada en un enfoque plenamente reconocido y dotado de la cooperación al desarrollo

Cada vez más, la cooperación descentralizada demuestra ser la mejor manera para que los profesionales del gobierno local discutan problemas comunes con sus pares y apoyen el desarrollo de capacidades a través de la solidaridad, la reciprocidad y la comprensión mutua. Esta es la forma en que pueden llegar a soluciones concretas de desarrollo sostenible, incluso, para las poblaciones más vulnerables y marginadas.

Sin embargo, sigue siendo necesario crear conciencia sobre la necesidad de una cooperación descentralizada. Más funcionarios electos no ven aún el valor añadido de la cooperación descentralizada. En muchos países, los GLR y las AGL deben recibir más recursos y autoridad legislativa para participar. La cooperación descentralizada debe ser entendida por todos como un mecanismo que puede adaptarse para apoyar a los gobiernos locales que enfrentan crisis humanitarias, conflictos o situaciones posteriores a conflictos. Los marcos tradicionales de rendición de cuentas, que a menudo se centran únicamente en los “socios donantes” del Norte, deben verse de manera diferente. Y los GLR no deben competir, con o como otros proveedores de servicios, por la financiación para el desarrollo.

Debemos crear una mayor conciencia de que la cooperación descentralizada es un enfoque esencial y eficaz que concretamente añade valor a la asistencia bilateral y multilateral al desarrollo. Los GLR y las AGL deben ser plenamente reconocidos como socios para el desarrollo e interlocutores estratégicos por los gobiernos locales y nacionales, y otros organismos multilaterales de desarrollo. Los GLR y las AGL necesitan de un entorno más propicio para apoyar la cooperación descentralizada. La financiación también debe ser más predecible y debe ser aumentada.

Para promover la cooperación descentralizada como un enfoque de cooperación esencial, nosotros, CGLU y nuestros miembros, haremos lo siguiente:

- Continuar a ser muy activos en foros internacionales y nacionales para que se reconozca a los GLR y a las AGL como socios formales que tienen un espacio y un papel en la cooperación al desarrollo y que proporcionan una diversidad de experiencia que ayude a lograr los objetivos de la ayuda internacional, particularmente, para los más vulnerables y desfavorecidos.
- Identificar los desafíos habilitantes más prevalentes e instar a los gobiernos nacionales, en todas las regiones y países, a crear marcos políticos y legislativos y entornos propicios que faciliten la participación de los GLR y de las AGL en la cooperación descentralizada.
- Promover diálogos estructurados y adoptar acuerdos formales de asociación estratégica entre los GLR y las AGL, y los Ministerios nacionales de Asuntos Exteriores y/o los Ministerios de Cooperación al Desarrollo y las organizaciones multilaterales, para integrar mejor la cooperación descentralizada en un modelo formal de ayuda a la gobernanza de múltiples niveles.
- Continuar abogando por un financiamiento de cooperación descentralizada más accesible, previsible, flexible y adicional, en forma de programas de financiamiento o convenios de financiamiento plurianuales diseñados específicamente para los GLR y las AGL. Alentar a los donantes multilaterales y bilaterales a incluir iniciativas de cooperación descentralizada como modalidad de prestación de asistencia técnica en sus programas y cartera de proyectos, incluso en países que enfrentan crisis, conflictos o situaciones posteriores a conflictos.

- Inspirar a más funcionarios electos locales y regionales a comprometerse y participar en la cooperación descentralizada, y considerarla como una modalidad para lograr sus objetivos de desarrollo sostenible local.
- Continuar compartiendo y comunicando nuestros mejores ejemplos de cooperación descentralizada para demostrar y promover el valor agregado, la eficiencia, la diversidad y el impacto financiero de la cooperación descentralizada de los GLR y de las AGL en la comunidad internacional.

3. Hacer que la cooperación descentralizada sea más efectiva, profesional, innovadora y sostenible

Los GLR, las AGL y las redes de gobiernos locales han adquirido una sólida experiencia en el diseño y la entrega de un desarrollo de capacidades eficaz y sostenible para los gobiernos locales y regionales, incluso los nuevos modelos triangulares y Sur-Sur e innovaciones tecnológicas. Sin embargo, la cooperación descentralizada debe ser más eficaz. Debe estar menos fragmentada, mejor alineada y coordinada, ser más impactante, y estar dirigida a los países altamente urbanizados y a los problemas globales, incluso, con GLR en países en conflicto o situaciones posteriores al conflicto. Se necesitan datos más completos sobre las inversiones y los resultados de la cooperación descentralizada. Cuestiones importantes como la protección de los derechos humanos, la igualdad de género o la participación de los jóvenes deberían abordarse mejor.

Los GLR y las AGL deben centrar estratégicamente sus iniciativas de cooperación descentralizada en los desafíos globales que tienen importancia urgente ahora y en el futuro, particularmente, para los más vulnerables y desfavorecidos. Los GLR y las AGL deberían estar mejor coordinadas entre sí y con otros actores para crear sinergias y aumentar el impacto de la cooperación descentralizada. Los GLR y las AGL deben seguir invirtiendo en conocimiento, monitoreo de resultados y rendición de cuentas, así como en enfoques innovadores y en el "giro digital", para seguir siendo eficientes y ágiles en un contexto global en constante cambio.

Para que la cooperación descentralizada sea aún más eficiente, profesional e innovadora, nosotros, CGLU y nuestros miembros, nos comprometemos a lo siguiente:

- A enfocar nuestras iniciativas de cooperación descentralizada en los lugares donde existe más urbanización y en los desafíos globales actuales más importantes, incluso, la recuperación pos Covid-19, el cambio climático, el crecimiento económico equitativo, la reducción de las desigualdades, la migración, los derechos humanos y la democracia.
- A dirigir nuestros esfuerzos de cooperación descentralizada para apoyar a la población más vulnerable y desfavorecida, incluso, mujeres, niñas y jóvenes en general.
- A asistir a las AGL nacionales y regionales, particularmente, del Sur global, para implementar más marcos de coordinación a nivel de país que faciliten las relaciones entre los actores y crean sinergias y complementariedad entre las iniciativas de cooperación descentralizada
- A armonizar mejor nuestra cooperación descentralizada con los objetivos de las organizaciones bilaterales y multilaterales, para mejorar la asistencia al desarrollo en materia de gobernanza en varios niveles.
- A simplificar y agilizar nuestros procesos de cooperación descentralizada, hacerlos más accesibles y facilitar el acceso al financiamiento, particularmente, para los nuevos socios del Sur global.

- A desarrollar iniciativas más amplias y más integrales basadas en programas que reúnan los recursos de los gobiernos locales y regionales involucrados en los mismos países para crear una cooperación descentralizada más armonizada, específica e impactante.
- A apoyar nuevas formas de modelos de cooperación descentralizada, como la cooperación Sur-Sur y triangular, entre países y regiones del Sur global, que proporcionen soluciones más adaptadas a los GLR y a las AGL.
- A crear nuevas modalidades e iniciativas para llevar la cooperación descentralizada a contextos nacionales más difíciles donde los gobiernos locales y regionales necesiten apoyo en la prevención de crisis, la gestión de crisis y la respuesta, y donde la seguridad es una preocupación.
- A diseñar más iniciativas de cooperación descentralizada de AGL a AGL que desarrollen capacidades, conocimientos y experiencia de las asociaciones nacionales (y regionales) de gobiernos locales, y ayuden a establecerlas donde no existen.
- A desarrollar más herramientas, pautas y plantillas, e incubar ideas y metodologías más innovadoras, incluso entornos de trabajo digitales, aprendizaje a distancia y métodos de entrega, para mejorar, hacer más accesible y profesionalizar las prácticas de cooperación descentralizada.
- A brindar más oportunidades para el intercambio de conocimientos concretos, capacitación y acceso a cuadros regionales de expertos con respecto a las mejores prácticas en la cooperación descentralizada, en particular, para los GLR que recién empiezan a participar en la cooperación al desarrollo y en las asociaciones Sur-Sur.
- A aumentar el número y el uso de marcos de monitoreo y sistemas de datos abiertos para mejorar la calidad de los informes y la evidencia de resultados e impacto real, incluso, datos desglosados por sexo y edad y cifras claras sobre el flujo de inversiones financieras generadas por la cooperación descentralizada.

4. Seguir fomentando la cooperación descentralizada en la esfera de la financiación

Para que los GLR respondan a los problemas de desarrollo y localicen los ODS, necesitan acceso a más financiamiento. El mercado de financiación y los instrumentos disponibles evolucionan rápidamente. Por un lado, hay necesidades crecientes de los GLR, particularmente, después del impacto de Covid-19 y, por otro lado, los socios financieros públicos y privados ofrecen más instrumentos, apoyo y recursos que son elegibles para los GLR. Sin embargo, la demanda y la oferta no están conectadas actualmente, lo que crea de alguna manera una deficiencia en el mercado.

CGLU y sus socios y varias AGL entraron recientemente en la esfera del mercado de financiamiento para ayudar a desarrollar estrategias y mecanismos institucionales, incluso nuevos fondos de inversión municipal, para promover la inversión y para movilizar y catalizar más financiamiento de capital para los GLR. Sin embargo, una gran parte de los miembros de CGLU queda atrás en este sentido.

Los GLR y las AGL deben estar mejor equipados, preparados y apoyados para poder acceder a las nuevas oportunidades de financiamiento y apreciar plenamente cuándo y cómo utilizar diversas formas de financiamiento. A través de la cooperación descentralizada, los GLR y las

AGL pueden estar mejor capacitados e informados, acceder a más conocimientos y experiencias inspiradoras y beneficiarse del apoyo directo de sus pares.

Para seguir participando en la esfera de la financiación, nosotros, CGLU y nuestros miembros, haremos lo siguiente:

- Multiplicar nuestros esfuerzos, particularmente, a través de FMDV, para involucrarnos en diálogos de políticas, estrategias, programas y mecanismos con instituciones de financiamiento con el fin de movilizar el financiamiento para los GLR.
- Abrir más colaboración y crear asociaciones directas entre los GLR y las AGL involucrados en la cooperación descentralizada y las instituciones financieras como bancos de desarrollo multilaterales, regionales, nacionales y subnacionales y otros servicios de financiamiento de los gobiernos locales.
- A través de las asociaciones nacionales de gobiernos locales, ayudar a facilitar más vínculos y el intercambio de buenas prácticas sobre cómo crear instrumentos intermediarios a nivel nacional para combinar recursos, disminuir los riesgos financieros y ayudar a los GLR a acceder a los mercados financieros internacionales.
- Enfocar más iniciativas de cooperación descentralizada en acciones relacionadas con las finanzas locales, como la tributación local y la autonomía fiscal, las transferencias fiscales, las legislaciones fiscales, las asociaciones público-privadas, las finanzas basadas en la tierra, deudas, o el acceso a los mercados financieros y de capital.
- Reunir y difundir más experiencia sobre modalidades y servicios de financiación de gobiernos locales innovadores y eficaces, como el Fondo Internacional de Inversiones Municipales y el Organismo Territorial Africano (financiación mancomunada).
- Comprometernos a estructurar más comunidades de práctica sobre financiamiento local, incluso, con profesionales de los GLR, Instituciones de Financiamiento para el Desarrollo y un grupo de expertos independientes, que puedan actuar como asesores de los GLR sobre las diversas opciones y modelos de financiamiento propuestos por las instituciones financieras.

5. Ayudar a crear una cooperación al desarrollo más sostenible e integrada entre todos los países y actores

En 2011, los Principios de la Alianza de Busan proporcionaron una guía para una cooperación al desarrollo más eficaz. La adopción de los ODS en 2015, en particular, el ODS 17, renovó el compromiso internacional con la asociación y cooperación global.

La multiplicación y diversidad de nuevos socios involucrados en la gobernanza local y regional trae oportunidades, pero también riesgos. Hay una necesidad renovada de evitar compartimentos estancos, programación paralela, valores opuestos y competencia.

A través de las relaciones internacionales, los GLR y las AGL pueden trascender intereses nacionales y regionales diferentes, y a veces divergentes, y contribuir a la solidaridad internacional. La cooperación descentralizada también puede ser un instrumento para ayudar a armonizar y coordinar mejor con todos los socios, incluso, los nuevos países que participan en la asistencia internacional.

Los GLR y las AGL deben gestionar mejor la creciente naturaleza política de la asistencia al desarrollo que se lleva a cabo en un conjunto complejo y fragmentado de geografías relacionales por medio de varias partes interesadas nacionales, bilaterales y multilaterales. La cooperación descentralizada debe contribuir a los enfoques de múltiples interesados, la asociación mundial, la sostenibilidad y una mejor coordinación entre los actores involucrados en la cooperación al desarrollo de todas las regiones y países.

Para ayudar a lograr una cooperación al desarrollo global más integrada, inclusiva, sostenible y coordinada, nosotros, CGLU y nuestros miembros, nos proponemos lo siguiente:

- Multiplicar nuestros esfuerzos para crear más espacio para el diálogo, mesas redondas, coordinación y colaboración con nuevos países donantes y otras economías en transición en ascenso interesadas en los GLR y cooperación descentralizada.
- Promover el papel de la cooperación descentralizada para ayudar a facilitar las asociaciones entre múltiples interesados mediante la participación en foros internacionales como la Alianza Mundial para la Cooperación Eficaz al Desarrollo.
- Continuar creando alianzas y desarrollando y compartiendo más herramientas y metodologías para crear alianzas horizontales con organizaciones de la sociedad civil, instituciones académicas, el sector privado y otras organizaciones, agencias e instituciones para implementar iniciativas de cooperación descentralizada.
- Aumentar la colaboración con ONG y organizaciones humanitarias para fortalecer aún más la capacidad de los GLR y de las AGL para asumir un papel de coordinación en contextos de crisis.
- Recopilar más información y datos sobre cómo la cooperación descentralizada contribuye a la coordinación de múltiples partes interesadas, la asociación mundial, la sostenibilidad y mejores relaciones entre los actores involucrados en la cooperación al desarrollo de todas las regiones y países.

6. Promover un mayor apoyo público y político a la cooperación descentralizada

Las relaciones internacionales mantienen a los países y las sociedades conectados, integrados y comunicados. Es una forma de compartir valores fundamentales, garantizar la paz, la justicia, la democracia, los derechos humanos y el desarrollo equitativo. Contribuye a construir un orden internacional de solidaridad y a promover la ciudadanía mundial.

Sin embargo, la pandemia del Covid ha creado un reflujo en el apoyo público y político a la acción internacional de los GLR y de las AGL. En algunos países, los ciudadanos son menos solidarios y no siempre ven el valor de que su comunidad participe e invierta recursos en la cooperación descentralizada. Ciertos grupos políticos también cuestionan fundamentalmente la justificación de la inversión pública en el desarrollo internacional. Esto representa un riesgo de perder terreno y de dejar desatendidos los desafiantes problemas mundiales.

Los GLR y las AGL desempeñan un papel clave en el intercambio de valores democráticos, ayudando a los ciudadanos a participar activamente en las relaciones internacionales y promover la ciudadanía global. Los GLR y las AGL deben responder a la reciente disminución del apoyo público y político aumentando la conciencia, involucrando estratégicamente a los ciudadanos y grupos políticos y abogando más fuertemente sobre por qué la cooperación descentralizada es esencial para abordar los desafíos globales.

Para promover un mayor apoyo público y político, nosotros, CGLU y nuestros miembros, nos comprometemos a lo siguiente:

- A desarrollar más programas e iniciativas de concientización pública para informar a los ciudadanos sobre la importancia y los resultados de la cooperación descentralizada para abordar los desafíos globales y locales como el cambio climático, las desigualdades, la migración, etc.
- A demostrar mejor el valor de la cooperación descentralizada como una vía bidireccional, mostrando ejemplos concretos de cómo ambas comunidades involucradas en las relaciones internacionales se benefician positivamente de la cooperación.

- A alentar a los funcionarios electos de gobiernos locales a involucrar a grupos y partidos políticos para que defiendan el valor del desarrollo internacional y la cooperación descentralizada para abordar los desafíos globales.
- A crear más alianzas con organizaciones locales de la sociedad civil para aprovechar sus capacidades para abogar por la cooperación descentralizada y el desarrollo internacional a nivel local y de base.
- A involucrar directamente a las organizaciones locales de la sociedad civil y a los ciudadanos en iniciativas de cooperación descentralizada para ayudar a crear vínculos entre grupos de la sociedad civil pares a nivel internacional y a aumentar las contribuciones de los ciudadanos a los esfuerzos internacionales de desarrollo.

Implementación de nuestra nueva política

Si bien nuestro Documento Político identifica seis objetivos clave y ámbitos de acción específicos, su objetivo es mantener la flexibilidad para adaptar y mejorar los ámbitos de acción a medida que el contexto evoluciona con el tiempo.

En este sentido, se elaborarán planes de implementación trienales para aumentar la eficacia de la política. Dichos planes se prepararán en colaboración entre nuestra Secretaría Mundial y el Grupo de Trabajo de Fortalecimiento Institucional y de las Capacidades, y en consulta con nuestros miembros y socios.

CGLU contactará a sus miembros y socios una vez al año para revisar la implementación de la Política en relación con sus objetivos y áreas de acción, debatir la evolución de los desafíos y oportunidades globales y hacer los ajustes necesarios a los planes de implementación.

Juntos, seguiremos siendo líderes mundiales en la cooperación al desarrollo para ayudar a lograr el desarrollo sostenible y la Agenda 2030.